



UNIVERSIDAD DE ALCALÁ
PRUEBA DE ACCESO A ESTUDIOS UNIVERSITARIOS DE
LOS MAYORES DE 25 AÑOS
Curso 2022/2023
MATERIA: LENGUA CASTELLANA



INSTRUCCIONES GENERALES Y VALORACIÓN

En cada opción se presentan cinco cuestiones relacionadas con el texto correspondiente. El conjunto del ejercicio se califica sobre 10 puntos y la calificación parcial de esas cuestiones es la que aparece en cada una. En todo el ejercicio se valorará positivamente la corrección de la expresión escrita: propiedad y riqueza de vocabulario, corrección gramatical (concordancias, orden de palabras, etc.), corrección ortográfica (grafías y tildes) y el uso adecuado de los signos de puntuación.

OPCIÓN A

No se me ocurre que pudiera ofrecerse en nuestros colegios e institutos una asignatura más útil que aquella que ayudase a los chavales a pensar cómo usamos las palabras y cómo somos usados por ellas. Una asignatura que les diese a conocer la historia de unas cuantas palabras importantes –Verdad, Razón, Ciencia, Belleza, Justicia, Bien, Mal, Dios, Libertad, Progreso, Democracia, Nación, Historia...– y los diversos intereses a que han servido a lo largo de los tiempos. Una asignatura, sí, donde meditar sobre la relación entre la palabra Tiempo y todas las demás palabras. Una asignatura en que examinar cómo esas palabras se abrazan o se enfrentan, cómo esconden o se esconden, cómo devoran otras o son engullidas por otras. Una asignatura donde preguntarse qué tienen que ver el lenguaje, el dinero y la guerra. Una asignatura en que indagar quiénes y por qué eligen las palabras con las que pensamos, las palabras en las que vivimos.

Esa asignatura tendría entre sus primeros asuntos el significado del verbo ‘educar’. Se ofrecería en cada curso y en las mejores horas de cada curso, porque ninguna exigiría tanto de profesores y alumnos. Y al acabar el bachillerato, todos tendríamos que seguir estudiándola, porque nunca se nos aprobaría.

A una asignatura así, la más urgente, podríamos dar el nombre de aquella otra que el Ministerio de Educación ha decidido arrojar al trastero de cachivaches inútiles. Podríamos llamarla Filosofía. [Juan Mayorga, “La asignatura más importante”, *El País Semanal*, 27/10/2013]

CUESTIONES

1. Haga un comentario de texto del fragmento que se propone explicando los siguientes aspectos: a) tema del texto (0,5 puntos); b) características lingüísticas y estilísticas más sobresalientes (1,25 puntos); c) tipo de texto (0,25 puntos).

2. Redacte un resumen sobre el contenido del texto. (1 punto)

3. Elabore un texto argumentativo a favor o en contra de enseñar Filosofía en todos los cursos de la enseñanza secundaria. (1,5 puntos)

4a. Analice sintácticamente la siguiente oración: *La filosofía ayuda a los chavales a pensar*. (1,5 puntos)

4b. Indique a qué categoría gramatical o clase de palabras pertenece *inútiles*, analice su estructura morfológica y señale a qué proceso de formación de palabras responde. (1 punto)

5a. Literatura: El teatro de 1939 hasta la actualidad. Tendencias, autores y obras principales. (2 puntos).

5b. Resuma la obra española publicada en el periodo posterior a 1975 que haya leído y coméntela en relación con su contexto histórico y literario. (1 punto)



UNIVERSIDAD DE ALCALÁ
PRUEBA DE ACCESO A ESTUDIOS UNIVERSITARIOS DE
LOS MAYORES DE 25 AÑOS
Curso 2022/2023
MATERIA: LENGUA CASTELLANA



OPCIÓN B

Como a cualquiera en las mismas circunstancias, la reunión me hacía ilusión y me daba miedo, luego me puso nervioso. En 1968 acabé el preuniversitario y salí del colegio *Estudio*, en el que había permanecido desde los cuatro años. Hace una semana, a instancias de uno de los pocos compañeros con los que mantengo amistad, José Manuel Vidal, que además es mi cardiólogo desde hace un decenio, unos cuarenta miembros de aquella promoción fuimos a su casa y nos vimos las caras, en algún caso por primera vez en cuarenta años. Mercedes Cabrera, la Ministra de Educación, y yo teníamos la ventaja de que esa cara se nos ve en la prensa de vez en cuando y era difícil que le diéramos un susto a nadie. Da temor encontrarse con cincuenta y siete años a quienes dejamos de ver con dieciséis o diecisiete. De hecho dudaba que fuera aconsejable. A algunos los había vuelto a ver hacía veinte, con motivo de una reunión similar, pero eso es también mucho.

Fue muy agradable y divertido, y, tras unos segundos de desconcierto, todo el mundo resultó reconocible. Había que hacer una corrección de enfoque, acoplar la cara infantil o juvenil que uno guardaba en la memoria a la del hombre o la mujer maduros que tenía ahora uno enfrente. A los pocos minutos, en el peor de los casos, se obraba una superposición y, por así decir, uno conseguía "encajar" las dos imágenes, la del pasado remoto y la del presente, sin que ésta borrara aquella del todo ni aquella desmintiera del todo a ésta. Nadie preguntaba mucho por la vida actual de cada cual, más allá del "Qué tal te va" impuesto por la educación. Esa vida actual en realidad no interesaba, a ninguno nos importaba saber a qué se dedicaba el otro, si tenía hijos, mujer o marido, porque en seguida se congeló el tiempo y empezamos a tener la sensación de que la vida verdadera era aquella, la de estar todos juntos sin profesión ni ataduras, en la vaga y eternizada expectativa de la infancia, y de que cuanto había ocurrido y venido después de separarnos era accidental y secundario, una especie de desviación de lo natural, o de error, o acaso un larguísimo sueño que tocaba a su fin al reencontrarnos aquella noche, como si pensáramos: "Este es mi lugar. Estos son mis compañeros primeros, con los que eché a andar por el mundo y con los que conviví a diario durante trece años fundamentales; aquí están las primeras chicas que me gustaron, mis primeros enemigos con los que me pegué en el patio para luego hacer siempre las paces; aquí están mis primeros amigos a los que procuré ser leal, aquí mi primera representación del mundo, en la que aprendí ya casi todo".

Preferí no quedarme hasta el final. No quería irme cuando ya no hubiera más remedio y por ende sentirme "expulsado" de la verdadera vida, de la más auténtica, de aquella en la que no hay disimulos y todo es diáfano. Me rondaban dos pensamientos contradictorios, o eran sentimientos: por un lado, "Si siguiéramos aquí un día tras otro, sería una pesadilla". Por otro, y era más fuerte, "Que no se acabe, por favor, que no se acabe esto". Por eso me fui, cuando aún quedaban muchos y muy animados. Para acabar yo la experiencia feérica, de abolición o más bien compresión del tiempo, y que no fuera otro quien me la terminara, ni siquiera el anfitrión delicado y generoso. Porque, como dijo alguien, volvimos a ser nosotros, sólo que disfrazados de mayores. [Javier Marías, "Disfrazados de mayores", *El País Semanal*, 4/01/2009]

CUESTIONES

1. Haga un comentario de texto del fragmento que se propone explicando los siguientes aspectos: a) tema del texto (0,5 puntos); b) características lingüísticas y estilísticas más sobresalientes (1,25 puntos); c) tipo de texto (0,25 puntos).
2. Redacte un resumen sobre el contenido del texto. (1 punto)
3. Elabore un texto argumentativo sobre la verdad o falsedad de la afirmación de que cualquier tiempo pasado fue mejor. (1,5 puntos)
- 4a. Analice sintácticamente la siguiente oración: *Fue muy agradable y divertido y todo el mundo resultó reconocible*. (1,5 puntos)
- 4b. Defina la noción de sinonimia y proponga dos sinónimos para la palabra *mayores*. (1 punto)
- 5a. Literatura: El modernismo y la generación del 98. (2 puntos).
- 5b. Comente los aspectos más relevantes de la obra española escrita entre 1940 y 1974 que haya leído en relación con su contexto histórico y literario. (1 punto)